

Capítulo 380 - ¡Papá, te quiero mucho!

Después de dejar a los niños en la escuela, Zhang Yuxi también tenía que ir a su propia clase. Este semestre, era candidata al premio a la Mejor Profesora. Era algo seguro, y todo el mundo lo sabía. Sin embargo, Zhang Yuxi no se tomaba este honor demasiado en serio. Solo quería hacer bien su trabajo; preocuparse demasiado por esas cosas podía convertirse fácilmente en una carga. A punto de cumplir cinco años en el puesto, Zhang Yuxi ya se había convertido en una figura destacada en la escuela.

Lin Feng regresó a casa y comenzó a preparar el almuerzo de los niños. La vida volvía a su ritmo habitual.

Cuando recogió a los niños del colegio esa tarde, representantes de diversas instituciones educativas ya estaban repartiendo folletos.

De camino a casa, Second Baby anunció de repente que quería aprender taekwondo.

Lin Feng la miró sorprendido. «¿No dijiste antes que no querías aprender?».

Second Baby sonrió. «¡Entonces era pequeña! Pero ahora el profesor dice que soy mayor, así que puedo aprender, ¿no?».

Bueno, eso tenía sentido. De hecho, entonces eran muy pequeños y estaban demasiado ocupados jugando como para pensar en aprender algo nuevo.





JabraScan
RexScan



*Mi Maestra de la Universidad
es la Mamá de Mis Hijos*
Traducción : Leo

Lin Feng le dijo con seriedad: «Segunda Bebé, tienes que pensarlo bien. Si decides aprender, tienes que seguir adelante. No puedes dejarlo a mitad de camino, ¿entiendes?».

«Eso significa que no puedes aprender un día y dejarlo al siguiente. ¡Ni aprender durante un tiempo, decidir que es demasiado difícil y luego rendirte!».

Segunda Bebé se dio una palmada en el pecho. «¡No te preocupes, papá! Estudiaré mucho».

Lin Feng estaba un poco desconcertado por qué de repente quería aprender.

A la hora de la cena, no era solo la Segunda Bebé. La Primera Bebé y la Cuarta Bebé también querían aprender taekwondo.

Un cambio tan repentino debía tener una razón.

Después de cenar y de recogerlo todo, Lin Feng sacó a relucir poco a poco toda la historia durante una charla informal. Resultó que una niña de su clase acababa de regresar ese día de una competición de taekwondo. Incluso había demostrado algunos movimientos bastante impresionantes. Los tres —uno al que le encantaban los Transformers, otro al que le encantaba Ultraman y otro que era un marimacho— quedaron fascinados al verla.

Cada uno de ellos había tomado una clase de prueba de taekwondo antes y no les había gustado, por lo que no mostraron ningún interés y el asunto quedó en nada.

Después de confirmarlo con ellos varias veces, los tres pequeños huskies declararon que no cambiarían de opinión.



«Muy bien, papá hará los arreglos para que vayan a aprender», dijo Lin Feng, guardando el número de contacto del folleto.

Las clases eran los lunes, miércoles y viernes, de 5:30 a 6:30 p. m. Lin Feng lo pensó y decidió hablar con los tutores del Tercer Bebé para ver si podían ajustar un poco sus clases, quizá para que fueran de 6:30 a 7:30 p. m. Tras discutirlo, los tres tutores del Tercer Bebé aceptaron ajustar los horarios de sus clases. Y con eso, el asunto quedó zanjado.

Ese miércoles, Lin Feng llevó a los niños a su clase de taekwondo. Mientras los tres pequeños huskies entraban, Lin Feng pagó las cuotas. Había muchos otros niños de su edad, incluidos algunos de sus compañeros de clase, aunque estaban en sesiones diferentes.

Después de la clase, Lin Feng llevó rápidamente a los niños a casa. Aunque la clase de taekwondo estaba programada para una hora, la instrucción real solo duraba unos treinta minutos. La última parte era práctica libre, y normalmente les dejaban salir a las 6:20 p. m.

Lin Feng llegó a casa justo a las 6:30 p. m., a tiempo para encontrarse con una de las tutoras en la entrada de su comunidad residencial. Esta tutora de violín era una joven guapa y elegante de unos veinte años, y a todos los niños les caía bien.

Les saludó con la mano. «¿Estáis cansados?».

Los tres pequeños huskies estaban llenos de energía y no estaban cansados en absoluto.





JabraScan
RexScan



*Mi Maestra de la Universidad
es la Mamá de Mis Hijos*
Traducción : Leo

El tutor siguió al Tercer Bebé escaleras arriba para dar su clase, mientras Lin Feng servía rápidamente un poco de zumo y sacaba unos aperitivos para que los niños picaran algo hasta la hora de cenar.

«¡Id a lavaros las manos antes de comer!», les gritó Lin Feng a los niños desde el salón mientras subía las escaleras.

Llamó a la puerta de la sala de música y el tutor la abrió. Lin Feng le entregó un plato con las bebidas y los aperitivos. «Por favor, continúen. No les molestaré».

Bajó a la cocina para preparar la cena. Ya había preparado todos los ingredientes esa tarde y el arroz se estaba cocinando al vapor con un temporizador. Solo quedaba saltear los platos principales. Miró la hora y decidió que empezaría a saltear justo antes de que terminara la clase.

Zhang Yuxi llegó a casa. «¡Ya estoy aquí!».

La voz de Lin Feng llegó desde la cocina. «Cuando el Tercer Bebé termine su clase, podremos cenar».

En la entrada, los niños corrieron a saludar a su madre como de costumbre.

Zhang Yuxi los abrazó. «¿Qué tal el taekwondo hoy? ¿Estáis cansados?».

Los tres pequeños huskies declararon que no era nada cansado, iera divertido!

Poco después, la profesora de violín bajó las escaleras con el Tercer Bebé. Era la segunda clase de violín del Tercer Bebé, y su profesora le dio una crítica muy positiva.



Dijo con expresión muy seria: «Si lo educan bien, ¡seguro que se convertirá en un genio en el futuro!».

«No bromeo. ¡Su hijo tiene un talento increíble en este campo!».

«Ustedes tienen los medios para proporcionarle las mejores oportunidades».

Lin Feng y Zhang Yuxi intercambiaron una mirada. El Tercer Bebé había mostrado una aptitud inusual para la música desde muy pequeño. Nunca habían intentado interferir deliberadamente en si seguiría este camino cuando creciera. Consideraban que era importante que sus hijos tuvieran una infancia maravillosa y tomaran sus propias decisiones cuando llegara el momento adecuado.

Parecía que el Tercer Bebé iba por el buen camino.

El profesor de piano también habló largo y tendido con la pareja. Sus tres profesores lo elogiaron mucho y coincidieron en que tenía un talento excepcional. Con la educación adecuada, su futuro era ilimitado.

Después de despedir a los profesores, la pareja llamó a los niños para cenar. En apariencia, todo parecía igual que siempre.

Pero más tarde, Lin Feng fue solo a la habitación del Tercer Bebé para hablarle de lo que habían dicho sus profesores.

«¡Tus profesores dicen que nuestro Tercer Bebé es increíble!».

«Parece que te gusta mucho todo esto, ¿verdad?».



El Tercer Bebé asintió. «Papá, me hacen feliz».

Lin Feng sonrió. «Eso es genial. Sigue estudiando mucho, pero ten en cuenta que mamá y papá nunca te presionaremos».

«Haz lo que te guste. Elijas lo que elijas, mamá y papá siempre te apoyarán. Nuestra familia siempre será tu pilar de apoyo más fuerte».

El Tercer Bebé apoyó la cabeza en el regazo de Lin Feng. «Papá...».

«¿Hmm?».

«¡Te quiero mucho!».

«¡Yo también te quiero, cariño!».

«¡Te quiero muchísimo!».

«¡Yo también!».

El Tercer Bebé no era muy expresivo y solía ser un niño tranquilo.

Después de hablar un rato, padre e hijo se dieron las buenas noches.

